ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

ROPAS HECHAS

SAINETE EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

JOAQUIN BARBERÁ



MADRID
SEVILLA, 14, PRINCIPAL
1885

ADICION AL CATÁLOGO GENERAL DE 1.° DE JUNIO DE 1884.

COMEDIAS Y DRAMAS.

Homb.	Mujers.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á Administraci
3	2	A tomar baños-j. o. v........	1	D. José María Alvarez..........	Todo.
4	2	Al sant per la peaña-j. o. p..	1	Manuel Millás...............	»
3	2	Amar per llana-j. o. v........	1	Manuel Millás................	»
10	4	Bous de cartó-j. o. v.........	1	Manuel Millás...............	»
6	»	Buzon de peticiones-c. o. p...	1	Manuel Ramos...............	»
»	»	Cólera vostras................	1	Eduardo Aulés...............	»
»	»	Como barbero y como alcalde..	1	F. Flores García............	»
»	»	¡Cómo se pasa la vida! *monólogo* (1)	1	A Llanos...................	»
»	»	Conflicto matrimonial........	1	Julian García Parra.........	»
4	3	Conspiracion femenina-j. o. p.	1	Sres. Minguez y Rubio.........	»
3	1	De la quinta al sétimo-a. o. v.	1	D. Ramon de Marsal...	»
2	1	Dos suicidas-c. o. p..........	1	Angel del Palacio...........	»
»	»	El amigo Frito, *parodia*.....	1	Felipe Perez y Gonzalez.....	»
3	2	El marqués de Mir-gall........	1	Manuel Millás...............	»
4	2	Els microbios-j. o. v.........	1	Manuel Millás..............	»
2	3	El novio de doña Inés-j. o. v. y p	1	Javier de Burgos............	»
6	1	El pillo y el caballero, *parodia*	1	Juan M. Eguilaz.............	»
9	5	En lo mich del mercat-j. o. v.	1	Manuel Millás..............	»
3	2	En los baños de Ontaneda-j. o. v	1	José María Alvarez...... ...	»
3	1	Entrada por salida...........	1	Calisto Navarro.............	»
»	»	¡Felices Páscuas!.............	1	(Autor anónimo)............	»
»	»	Géneros de punto.............	1	Pedro de Gorriz.............	»
»	»	Juez y parte..................	1	Minguez y Rubio............	»
»	»	La costilla de Perez..........	1	M. Ramos Carrion...........	»
2	2	La manzana-c. o. p	1	F. Perez y Gonzalez........	»
5	3	La muerte de Lucrecia-t. o. v.	1	Leopoldo Cano..............	»
5	2	La partida de bautismo-j. a. p.	1	Pedro de Gorriz............	»
»	»	La Plaza Mayor el dia de Noche-buena................	1	Ramon de Marsal............	»
»	»	Lo diari ho porta............	1	Eduardo Aulés..............	»
5	1	Los Carvajales-d. o. v.......	1	M. Martinez Barrionuevo....	»
4	2	Los postres de la cena-j. o. p.	1	Mariano Barranco...........	»
»	»	Lletra menuda................	1	Eduardo Aulés..............	»
»	»	Musich pagat	1	Eduardo Aulés..............	»
3	2	No hay peor sordo-j o. p.....	1	Manuel Millás..............	»
3	2	Para postres, palos-j. o. p....	1	Manuel Millás..............	»
3	3	Por ir al baile-j. o. p........	1	Manuel Millás..............	»
3	»	Parada y fonda...............	1	Vital Aza..................	»
»	»	Pension de demoiselles.... ..	1	Vital Aza.................	Mita
»	»	Pension de demoiselles, *música* (2).................	1	Pablo Barbero..............	»
3	2	Politica interior-c. o. p.....	1	Francisco Flores García.....	Tod
»	»	Remedio heróico..............	1	Eusebio Sierra.............	»
6	4	Retratos al viu-j. o. v.......	1	Manuel Millás..............	»
»	»	Ropas hechas................	1	Joaquin Barberá............	»
3	5	Una agensia de criaes-j. o. v.	1	Manuel Millás.............,	»
4	2	Una cojida-j. o. p...........	1	Manuel Millás..............	»
»	»	Un cambio de situacion.......	1	F. Perez y Gonzalez...... ..	»
»	»	Viruelas locas, *parodia*......	1	F. Flores García...........	
3	1	Volaverunt del altar-j. o. p...	1	Manuel Millás..............	
3	1	Brazos de pega-j. a. p........	2	Manuel Millás............ ..	
»	»	Ganar con creces........... ..	2	Juan N. Escobar............	
3	3	Corazon de hombre...........	3	Pedro Novo y Colson	
7	3	El amigo Fritz-c. t. p........	3	Luis Valdes................	
5	3	El desheredado-c. o. v.......	3	Valentin Gomez	
»	»	Justicia del cielo............	3	F. Barbero Garrido.........	Mi
7	2	La b usa.	3	Antonio Zamora............	T
»	»	La vida pública..............	3	Eugenio Sellés.............	
7	1	Lo dit de Deu-d. o. v.........	3	Manuel Millás..............	
8	5	Los frutos del error-d. o. v...	3	Pedro Castañer Casanovas...	
16	5	Rabagás.....................	3	Antonio Zamora......... .	
8	5	Sangre azul..................	3	Sres. Gorriz y Sanchez Castilla..	
17	8	San Sebastian, mártir-c. o. p.	3	D. Vital Aza............... ..	

(1) Este monólogo, devenga la *mitad* de los derechos de las comedias en un acto.

(2) Esta música, sin la que no podrá ejecutarse la obra, devenga separadamente una [illegible] *parte* de los derechos de las comedias en un acto.

ROPAS HECHAS.

ROPAS HECHAS

SAINETE

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

JOAQUIN BARBERÁ

Estrenado con gran éxito en el Teatro de VARIEDADES el dia 27 de Febrero de 1885

MADRID: 1885
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA
Caños, 1.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
Doña Gumersinda.........	D.ª Juana Espejo.
Don José Memoria Feliz...	D. Juan José Lujan.
El sastre.................	» Ramon Mariscal.
Don Benito...............	» Andrés Ruesga.
Un paleto................	» José Alverá.
Su hija..................	D.ª Manuela Gomez.
Un comprador............	D. Salvador Lastra.
Recorte..................	» Manuel Muñoz.
Martinez................	» Eduardo Sanchez.
Banderillero............	» Victorino Perdiguero
Chico....................	» Manuel Caba.

La accion, en Madrid: época actual.

Sr. D. Agapito Gonzalez:

Muy señor mio: *Tengo el honor de dedicar á Vd. esta obrita que, como Vd. sabe, pensé en su casa, (y aunque falta de mérito) espero usted acepte, como una prueba de consideracion de su afectísimo amigo,*

El Autor.

y hay que vender sin demora
mucho, si se ha de ganar
algo; porque lo que digo,
y esta es la pura verdad.
A qué estamos, á vender?
Vendamos mucho y en paz.
Aún tengo de los prospectos
que he mandado circular.
(Coje uno de un monton que hay sobre el mostrador.)
«Liquidacion. Ropas hechas. (Lee.)
»Baratura sin igual!
»Trajes de género inglés!»
(Mejor dicho, catalan.)
«Los hay desde veinte á ochenta.
»Gabanes de *novedad*,
»desde ocho y diez hasta ciento
»veinticinco. Y además,
»hay un gran surtido en capas
»con embozos *sic.*» Qué tal?
«Desde *quince* hasta noventa,
»y encargándolo, de más.
»La mar de ropa se vende.
»Se hacen con actividad
»trajes á medida, exactos,
»sin tenerlos que probar,
»ni tardar más de una hora.
»Al barato sin igual!
»Los precios son por pesetas.
»Venid, venid á comprar.»
Con este anuncio, yo vendo
hasta las puertas, no hay más.
De una cosa me olvidaba.
Martinez, han traido ya
las prendas que don Benito
se mandó hacer?

MART. Dentro están
envueltas en un pañuelo,
dispuestas para entregar
esta noche.

SAST. Pues ahora
á casa de Soledad,

á ver si termina pronto,
pues haciendo falta está
el pantalon de aquel terno
que mandó don Trinidad
hacer esta tarde.

MART. (Bueno;
otro recadito más.)
Voy adentro por la gorra.

SAST. Vaya usté así; cerca está
y no hace frio.

MART. (Este hombre
me quiere á mí marear.) (Vase.)

ESCENA II.

SASTRE.—DOÑA GUMERSINDA.

SAST. La verdad es que Martinez
es excelente muchacho,
porque él solito ha cumplido
lo ménos cincuenta encargos.

GUM. (Aquí; sí, esta es la tienda
en donde hay trajes baratos.
(Dsspues de mirar el rótulo.)
Esta noche los tres juntos
á dormir al campo-santo.)
Buenas noches.
(Dando al Sastre con el abanico.)

SAST. Servidor.

GUM. Quiero saber si me engaño.
Es este el comercio en donde
hay trajes confeccionados,
que ustedes los denominan
ropas hechas?
(Despues de fijarse bien el Sastre en ella de piés á cabeza.)

SAST. Sí; es exacto.
Es el mismo y usted puede
decir lo que quiere.

GUM. Bárbaro!
Pérfido! Bribon! Mal hombre!

SAST. Pues qué daño la he causado?
GUM. Y quién le ha nombrado á usted,
ni qué le importa?...
SAST. Canario!!
GUM. Para que así se entrometa
en donde no le han llamado?
SAST. Usted, señora, me insulta!...
GUM. No señor.
SAST. Que no?
GUM. Está claro!
SAST. Como creo que no hay mas
hombre que yo aquí...
GUM. (Pazguato!)
Es por mi marido; él es
el causante de mi daño.
Y no crea usted, maestro,
el que tengo ahora, es el cuarto.
He sido viuda... (Levantándose el velo.)
SAST. Tan jóven? (Acercándose.)
GUM. De otros tres que han militado
en el cuerpo de ingenieros.
SAST. (Pues si sigue así, ca...nastos!
nos quedamos sin ejército
antes que termine el año.)
Conque el de ahora tambien es?...
GUM. No sea usted mentecato;
este es civil.
SAST. De la Guardia?...
cambió usted el arma... vamos.
GUM. Le digo que es civil, porque
cuando jóven ha estudiado
esa carrera.
SAST. Ah! Comprendo;
de manera que quedamos
que es ingeniero civil!
No me importa, pero andando,
continúe usté.
GUM. Insolente!
SAST. (Mejor es no hacerla caso.)
GUM. Hace dias que me engaña.
SAST. (Si no es él el engañado!)
Y á mí que me cuenta usted?

Váyase, pues, á arreglarlo
con él, y déjeme pronto
porque estoy muy ocupado.
Tengo que ver unas piezas...
que ayer tarde me mandaron.

GUM. No estará usté mala pieza
tambien! Ay, Benito! Falso!
(Estirando y encogiendo los brazos.)
Los nervios!... Quiá, no me dejan;
mire usted, me están matando!

SAST. Eso se calma en seguida.

GUM. No sé cómo.

SAST. Está bien claro!
Tómese usted una taza,
pero bien caliente... de algo.

GUM. Con eso no se me quita.

SAST. Pues yo, señora, dos años
llevaba así, y por Cuaresma
lo tomé, y estoy muy sano.

GUM. Déjese usté de guasitas.

SAST. (Bueno, pues entonces callo,
porque si no no hay paciencia
para seguirla escuchando.)
(Pequeña pausa, durante la cual no quita la vista Gumersinda del Sastre, y da con el pié en el suelo como impacientándose.)
En suma, usted qué desea?

GUM. Un secreto!

SAST. (Se ha guillado!)
Pues yo no escucho secretos,
váyase usted más abajo
y dígaselo al vecino
que presume de callado.
Es mudo de nacimiento!...

GUM. Bueno, bueno, á lo que estamos!

SAST. Yo vendo trajes, y...

GUM. Eso
es lo que vengo buscando.

SAST. Pues vamos pronto al asunto.

GUM. Yo quiero un traje barato;
pero que sea de hombre,
de un hombre completo, estamos?

SAST. El traje?
GUM. Naturalmente.
SAST. (Deberá ser un encargo.)
Y traerá usted la medida?...
GUM. Pues no señor, no la traigo,
ni hace falta...
SAST. Usted lo cree?
GUM. Es para un jóven muy guapo,
de mi edad y mi estatura,
ni muy grueso, ni delgado.
SAST. Un traje para... cualquiera.
Pues de esos tengo atestados
los armarios y las perchas;
y buscando sin trabajo
puede que encuentre una cosa
que le sirva.
GUM. Ea, andando.
SAST. Y por qué no viene el jóven
un momento aquí á probárselo?
GUM. Y por qué se mete usted
en donde no le han llamado?
Yo le pido un traje de hombre;
que me acomoda? lo pago:
que no me conviene? entonces
tomo la puerta y me marcho.
SAST. Bien... pero mejor sería
que lo viera el que ha de usarlo.
GUM. No puede ser, está fuera.
SAST. De juicio?
GUM. Del mundo!! (Muy fuerte.)
SAST. Vamos, (Sin alterarse.)
es para un difunto, entonces
mejor le estaría un hábito!
GUM. Y dale que dale, hombre!
SAST. (Pues señor me vá gustando.)
GUM. Usted me quiere servir?
SAST. A usted?
GUM. Vaya, yo me marcho.
SAST. Es muy alto ese señor? (Siempre burlándose.)
GUM. Como yo.
SAST. Grueso?
GUM. Delgado.

En fin déme usted un traje (Resuelta.)
porque quiero yo probármelo.

SAST. Usted?

GUM. Sí señor; y qué?

SAST. No, nada!!

GUM. Es para un hermano
que tiene mi mismo cuerpo,
vamos al decir.

SAST. (¡Me escamo!)

GUM. Vamos, despácheme usted
en seguida.

SAST. Voy volando.
(Por supuesto que este traje
no quiero entrar yo á probárselo.)

GUM. (Mirando las prendas que le dá el Sastre. Al cojerlas, deja el abanico sobre el mostrador.)
Bueno, condúzcame usted
enseguidita á algun cuarto
para probarme estas prendas.
Me estarán bien! Sí.

SAST. Pues vamos.
Mire usted, en esa pieza,
(Señalando por la puerta de la izquierda.)
á la derecha hay un cuarto
donde hallará usté otras prendas;
se lo digo, por si acaso
no le viniera ninguna
de estas que lleva, y cuidado
no me toque usted por Dios
un lio que hay sobre un banco
en esta pieza, es un traje
de mi mejor parroquiano,
y lo tengo que entregar
esta noche.

GUM. Pues andando;
ahora mismo adentro voy,
y no entre usted, por Dios Santo!

SAST. (Si mi mujer lo supiera!
Con diez dias de casado!)
Ahora .. tengo mucha prisa,
descuide usted!

GUM. Por si acaso! (Vase.)

ESCENA III.

EL SASTRE.—DON JOSE, entrando muy alegre.

SAST. Hola, señor don José
Memoria Feliz, qué tal?
JOSE. Muy bien, señor don Marcial
Pespuntes; cómo está usté?
SAST. Yo siempre lo mismo.
JOSE. Y yo.
Se trabaja?
SAST. Sí, bastante;
no descanso ni un instante;
y usted?
JOSE. Idem, idem.
SAST. Oh!
se va usté á hacer de dinero,
como se suele decir.
JOSE. Dios le llegue á usted á oir,
porque eso es lo que yo quiero.
Y es porque tengo un talento!...
SAST. (Qué modesto.)
JOSE. Si es mi gloria!...
Luego tengo una memoria,
don Marcial, que es un portento!
Lo que yo veo en la calle,
en teatros ó en paseo
no se me olvida...
SAST. Lo creo!
JOSE. Pero ni el menor detalle!
Me acuerdo hasta de la hora,
y en la forma que he nacido
nunca lo daré al olvido.
SAST. Olvídelo usted ahora!...
JOSE. Se volvian basiliscos
mis amas de cria.
SAST. Sí?
JOSE. Pues recuerdo que las dí
quinientos cuatro mordiscos.
Me acuerdo perfectamente.

SAST. Caramba, memoria es!
JOSE. No; fueron quinientos tres,
y el que falta fué á un pariente.
En fin, aunque siglo pase
de lo que haya sucedido
ó algo que hubiese leido,
no se me olvida una frase.
Así es posible explicar
que tengo notas en varios
magníficos calendarios
americanos, la mar!
Incluso hasta el mes de Abril
llené de acontecimientos,
efemérides, y cuentos...
SAST. Para este año?
JOSE. Para el mil
nuevecientos...
SAST. Caracoles!
JOSE. Los del presente acabé
hace seis años.
SAST. Usté
será de los españoles
ilustres!
JOSE. Activo soy,
mi lapiz nunca está ocioso
y soy por demás curioso,
y en todos partes estoy.
Yo las iglesias visito,
y yo los cafés frecuento;
y no crea usté que miento
porque no lo necesito.
En fin, no existe industrial
que no me conozca á mí;
no me vé usté ahora aquí?
pues luégo iré al Oriental,
más tarde á los ministerios,
despues á París, á Roma...
SAST. Esta noche?
JOSE. Toma, toma,
antes de las diez. Misterios
para mí hoy no hay en nada.
Cinco minutos hará

que estoy aquí; pues verá
que despues de una jornada
de diez años, contaré
la conversacion presente
y se asombrará la gente...
yo mismo me asombraré.
Que hay jarana? No descuido
fijarme bien en la fecha;
es que vence la derecha,
éste, ó el otro partido?
apuntarlo es necesario
y trasladarlo despues
sin mentir y tal cual es
al célebre calendario.

SAST. Llevará usté una cartera
de tamaño regular.

JOSE. Jamás la he llegado á usar;
eso lo gasta cualquiera.
Aquí, en la cabeza, aquí
llevo papel, lapicero,
y aquí apunto cuanto quiero
y no se aparta de mí.

SAST. Bueno estará ese chirúmen.

JOSE. Le tengo perfectamente,
mi memoria es escelente.

SAST. Ya me lo dijo.

JOSE. Y un númen!...
En fin, que tengo nueve años
completos, con ocurrencias,
cuentos, cantares, sentencias,
anuncios, crímenes, daños.
Voy á citarle á usted cosas
que le probarán mi aserto;
ya verá usted como es cierto,
y algunas...

SAST. Qué!

JOSE. Muy curiosas
para el año venidero.

SAST. Todo el año! No señor,
hágame usté ese favor.

JOSE. En el dia tres de Enero...

SAST. Sí, ya sé lo que pasó,

se movió un desaguisado...
JOSE. El golpe *contra* el Estado
que un *caballero* nos dió.
SAST. No se puede rechazar
que es cierto.
JOSE. Que si lo es?
Pues unos años despues
fué un Principado á mandar.
SAST. No está mal ese contraste,
y lo celebro en extremo;
pero don José, me temo
que le suceda un desastre.
JOSE. No me sucede á mí nada,
efemérides apunto
buenas, que ese es el asunto.
Escuche usté una charada.
Prima... no es letra vocal,
y segunda es una nota,
y *musical* se denota
que el *todo* alumbra un local.
SAST. Farol?
JOSE. Ve... la.
SAST. Buena es esa!
JOSE. Redonda y coloradita,
qué debe ser?
SAST. Naranjita.
Lo acerté?
JOSE. No señor!... Fresa.

ESCENA IV.

DICHOS, y un CHICO que ha salido hace un momento, quedándose mirando á todos lados y con una carta en la mano.

CHICO. Felices.
SAST. Qué hay?
CHICO. Una carta.
SAST. Ah! Una carta para mí?
CHICO. Usté es don Marcial?
SAST. Yo, sí.

(Despues de leer.)
Es de Dionisio Labarta.
Y eres tú, pues, quien pretende
colocacion?

CHICO. Sí, señor.

SAST. «Puedes sin ningun temor (Leyendo.)
admitirle... pues entiende
algo de comercio.» Bien.
Entonces ahora, al momento,
entra en aquel aposento
que hay á la derecha; y en
un banco que allí verás,
hay un lío, y con cuidado
á la calle del Soldado
al punto lo llevarás. (Le da una tarjeta.)

(Vase el Chico y á poco sale con un lio en un pañ
negro.)

JOSE. (Ah, para el doce de Mayo,
en el año treinta y siete,
batalla del Guadalete
entre Pinto y el Moncayo.)

(Vuelve á salir el Chico. El Sastre le habla ocu
pado en doblar lo que tiene sobre el mos
trador.)

SAST. Dile á ese señor que aquello
era imposible arreglar,
y que ha habido que cortar
necesariamente el cuello.

JOSE. Y Soledad?

SAST. Picaron!

JOSE. Me gusta esa chalequera;
y siendo guapa, cualquiera
hace arder mi corazon.
Compuse ayer un cantar
para ella...

SAST. De veras?

JOSE. Sí.
Es un cantar hasta allí!

SAST. Hasta dónde?

JOSE. Va usté á ver.
«Si tus ojos algun dia
los quisieran dibujar,

haria falta un lapicero...
como de aquí á Portugal.»

ESCENA V.

DICHOS.—MARTINEZ.

MART. Ya estoy de vuelta.
SAST. Qué hay?
MART. La obra no está concluida.
JOSE. (Qué abanico tan bonito!
(Cogiéndole del mostrador, donde le dejó Gumersinda.)
Y no hay duda! Las varillas...
el país... el que compré
en el Rastro el otro dia.)
SAST. No hay más remedio; es preciso
ir yo allá y meterla prisa.
JOSE. (Me guardo aquí el abanico
(En el bolsillo del pecho.)
ahora mismo que no miran,
y yo me convenceré
si es ó no de Gumersinda.)
SAST. Vámonos, don Pepe?
JOSE. Andando.
(A ver la otra. Qué rica!)

ESCENA VI.

MARTINEZ.—En seguida GUMERSINDA, vestida de hombre con unos pantalones muy largos y una levita muy mal puesta, y una gorra de seda, calada hasta los ojos.

MART. Pues señor, estoy molido
de traginar todo el dia.
GUM. (En cuanto salga al café,
y sin perderle de vista,
le sigo hasta donde vaya;
y si por desgracia mia
con otra le llego á ver,

se arma la gran chamusquina.
Los mato, despues me mato
y al hoyo grande en seguida.
Pero calla, esto es peor;
no está el sastre, qué perfidia!
Sabe que yo estaba ahí
y se ha marchado. Maldita
sea mi suerte! (Va á marcharse.)

MART. Eh! Muchacho;
(caramba, pues no sabia
que habia venido ya.)
Acércate aquí, en seguida.

GUM. (Me ha tomado por un chico;
me alegro, porque es magnífica
ocasion para saber
si esta ropa que no es mia
me está bien.)

MART. Y no has hallado
por ahí prenda más fina
que apropiarte?...

GUM. Dijo el amo!...

MART. Ya lo creo! El te diría
que te pusieses un traje
cualquiera, pero levita...
Calla, y te has puesto mi gorra?

GUM. Tengo un chichon... y me abriga.

MART. Ponte lo que yo te dé,
pero vamos, en seguida.
A quitarte eso corriendo, (Empujándole.)
sobre todo la levita.
(Me parece que tú en casa,
no vas á estar ni dos dias.)

GUM. Nada, abandono la idea
de disfrazarme; en mi vida
me he visto con esta facha. (Vase derecha

PAL. Hay quien despache? Anda chica.

ESCENA VII.

MARTINEZ.—UN PALETO, y UNA CHICA de doce años.

'AL. Buenas noches.
IART. Buenas noches.
'AL. Aquí me ha traio esta;
anda, habla, chica.
'HICA. Venimos
por un traje! (Saltando muy alegre.)
'AL. Desde Cieza
traspasamos á Madrí.
IART. Bueno; eso no me interesa.
'AL. Tiene usté razon; lo ves?
Siempre me sueltan la mesma
contestacion en toas partes!
Habla tú.
HICA. Yo no sé...
AL. Ea,
pus pasando hace dos horas,
dos ú tres?
HICA. Dale!
AL. Contesta!
Mira que te arrimo un palo.
Esta chica me revienta,
habla más que un diputao,
(de los que hablan), en la tierra,
y aquí, nada.
ART. Explíquese.
AL. Misté, yendo por la puerta
del Sol, diéronme este papel
ú programa, y como ésta
sabe *ler* mucho mejor
que cualquier maestro *é* escuela,
y luego como mi chico,
que *lán* ascendío á albeitar
y va á ejercer en el pueblo
toas sus facultades *méicas*
en *tóos* sus paisanos, digo
en casi *tóas* las bestias

del pueblo que necesiten
sus servicios.

MART. Al grano, ea.

PAL. *Pus* el grano, es que *quió* darle
al muchacho una *sospresa.*
Voy á regalarle un traje,
pero un traje de etiqueta.

MART. Necesita usted un frac?...

PAL. No, señor.

MART. Pues es la prenda
más elegante.

PAL. No tanto;
porque de esa *vestimenta*
entuavía no se ha hecho
pá los que curan *los* bestias
en mi pueblo. Un traje bueno
quiero *mercarle* en la tienda,
y aquí nos hemos *colao*,
que si no mienten las señas
esta es casa que liquida,
aunque no es una bodega.

MART. No es eso Esto es «Sastrería.
(Señalando al rótulo.)
Liquidacion. Ropas hechas.»

PAL. Eso del *líquido* y *cion*
es lo que á mí no me suena.

MART. Conque quiere usté un traje?

PAL. Pero de tela *mú* buena,
y que no me cueste caro.

MART. De cazadora?

PAL. Ruperta!
ha dicho de cazadora? (Riéndose.)

MART. Sí señor.

PAL. Allá en mi tierra
sólo cazan cazadores,
pero nunca ví á las hembras.

MART. (Animal!)

PAL. Quiero...

MART. Lo sé.

PAL. Un buen traje con chaqueta,
pantalones y chaleco.
Ah! pero oiga usted, que tengan

tóos los botones cabales.

MART. En seguida.

PAL. Jé! Tontuela!
Qué majito le pondremos!

MART. Hombre, me ocurre una idea:
si no trae usted medida,
puede estarle ancha ó estrecha
la ropa.

PAL. Quiá, no señor.
Cuanto más grande le sea
mejor. Es igual que yo:
las espaldas vara y media,
y las patas.... sí, las patas
(Tomando medida con la mano en las piernas de Martinez.)
las vendrá á tener como estas.

MART. Oiga usted!

PAL. O poco más.
Los brazos tendrán tres tercias,
y así tóo.

MART. Pues vea usted.
(Sacando varias prendas.)

PAL. Este color de canela
no me paece malillo,
verdá tú?

CHICA. Sí. (Sin mirar.)

PAL. Y cuánto cuesta?

MART. Lo último, para llevarle,
serán treinta y seis pesetas.

PAL. Vamos, *quiusté* cinco duros?

MART. No puede ser.

PAL. Tú, Ruperta;
no oyes, chica?

MART. Estaba viendo
los monigotes.

PAL. Se queda
el chico sin traje nuevo;
alza, vamos á la tierra.

MART. Yo lo siento, mas no puedo
rebajar. Ahí en la muestra
dice que es el precio fijo.

PAL. Se desfija! Qué pamemas!

Vamos, lo llevo, sí ú no?
Misté que luego no hay vuelta,
que en cuanto salgo á la calle
me voy derecho á otra tienda.

MART. Puede usted desde ahora mismo
marcharse donde usté quiera.

PAL. *Pus* abur.

MART. *Pus* vaya usted
y cómprelo allá en su tierra.

PAL. Y de paño mejor que ese.

MART. Bueno, bueno.

PAL. *Estas* horteras
saben más que *Nipis.*
Quiere usté peseta y media
más?

MART. No señor, no puedo.

PAL. No puede usted? pues á Cieza.
(Empujando á la chica y mirando el rótulo de percal.)
Ya sabia yo que el líquido
no seria cosa buena. (Vanse.)

ESCENA VIII.

MARTINEZ.—A poco EL SASTRE.

MART. Estos paletos se creen
que en Madrid llueven monedas
de cinco duros, y caen
á la puerta de la tienda.
Qué gana de dar que hacer!

SAST. Aquí me tienes de vuelta.
Don José se queda allí
con Soledad; qué babieca!
Pues como vaya su novio...
Hola! Ya las nueve y media;
ha madrugado usted mucho;
que le den á usted la cena
arriba, y si es que usté quiere,
puede acostarse.

MART. (Pues ea,
(Cogiendo su sombrero.)
voy á buscar á mi novia
y luego á cenar, ya que esta
noche me marcho temprano.)
Adios, maestro; usted cierra?
SAST. Yo cerraré, váyase
y hasta mañana no vuelva.
(Vase segunda derecha, y al mismo tiempo entra un Comprador por la primera.)

ESCENA IX.

SASTRE.—UN COMPRADOR, con una capa muy vieja y muy corta; se le vé el chaqué por debajo de la capa. El resto del traje por el estilo de la capa. Sale muy embozado.

SAST. Qué desea, buen amigo?
COMP. Una capa como esta;
es decir, de tan buen paño,
y que la quiero completa,
pues las capas que hacen hoy
no son capas, que son medias.
SAST. Yo se la daré cumplida
y de buen paño de Béjar.
COMP. Esta sí que fué una capa!
SAST. Sí... lo fué.
COMP. Ha sido nueva!
SAST. No la habrá usted conocido!
COMP. Aun estaria muy buena
si no fuera por los números.
SAST. Yo creo que por las cuentas,
porque tiene más guarismos
que existen en la aritmética.
COMP. Pero entérese usted bien,
y examine usté esta tela;
esto parece una tabla!
SAST. Pero es una tabla... vieja.
COMP. Si usted supiera la historia
de esta capa!...

SAST. Fué torera?
COMP. Esta fué...
SAST. De algun pariente?
Lo he conocido á la legua;
era más chico el difunto.
COMP. No señor, más grande era,
pero el uso poco á poco
le ha venido á dejar de esta
longitud; algunas veces
la llevé con fleco, y era
tan largo que por cortarlo
se ha quedado tan pequeña.
En fin, esta capa fué
del marido de mi abuela.
SAST. De su abuelo!...
COMP. No señor.
(Vaya, vaya! estos horteras,
quieren sabérselo todo.)
Se casó por vez tercera...
con el mio, y esta capa
la llevó mucho antes puesta
el primer marido...
SAST. Atiza!
pues no es muy larga la fecha!
COMP. Primero fué azul turquí
y despues verde botella,
más tarde color de pasa,
luego color de camuesa;
pero hace unos doce años
que murió mi pobre abuela,
la mandé teñir de negro;
y hoy está...
SAST. De capa vieja.
COMP. Pues por eso á comprar otra
me he metido en esta tienda.
Conque á ver si me dá usted
una barata y muy buena.
SAST. Creo voy á darle gusto.
Vea usté aquí. Clase extra!
(Cogiendo una capa.)
COMP. Pero hombre, si esto no es paño!
SAST. Pues entónces, qué es?

COMP. Bayeta;
y no muy buena por cierto,
con los embozos de felpa
que en cuatro dias se ponen
más sucios...
SAST. (Jesús, qué pelma.)
COMP. Diga usté cómo se llama.
SAST. Poco dinero. Noventa.
COMP. (Es decir, diez reales más
de lo que ha costado ésta.)
Eso es mucho, es necesario
que rebaje algo siquiera...
Le doy á usté ochenta y ocho?
SAST. Tengo excesiva existencia
en capas y se la doy;
en todo Madrid, no encuentra
una capa tan bonita,
tan barata ni tan buena.
COMP. (Le doy ocho reales más,
lo que es igual, dos pesetas:
pero en fin, lo dicho, dicho.)
Mire usted bien la moneda. (Dándole dinero.)
SAST. Pero qué me dá usté aquí?
COMP. Pues es muy clara la cuenta.
Cuatro duros y además
estas otras dos pesetas.
No doy ni un céntimo más.
SAST. Yo le dije que noventa;
pero no reales, cristiano,
sino noventa pesetas.
COMP. Ah!
SAST. Pocas gracias!
COMP. Muy bien! (Incomodado.)
No anuncia usted que en la tienda
las hay de sesenta reales?
Pues yo la quería de esas!
SAST. Espérese usté un momento,
y no arme, por Dios, más gresca.
COMP. (Estos comerciantes tienen
unas socaliñas... buenas;
siempre prometen las cosas
baratas y luego...)

SAST. (Coje una capa de niño.)
Esta
es una de las que pide.
COMP. Pero hombre, por santa Tecla!
Esta capa es para un niño,
qué, para un niño de *teta!*
SAST. No tanto, señor. Ahora
las que se usan son *toreras*!
Además, una ventaja
tiene usted, pues cuando llueva
no se llenará de lodo.
COMP. Hombre, usted todo lo arregla;
para eso con la esclavina
de la que ahora llevo puesta
me las puedo gobernar:
quién me mandó á esta tienda
venir fiado en el anuncio?
SAST. Dispénseme usté; está en regla;
aquí dice que los precios
(Cojiendo un prospecto.)
van marcados por pesetas;
si lo tomó usted por reales...
COMP. Sí señor.
SAST. Pues basta, ea;
lea usted bien los prospectos,
tenga cuidado, y no venga
á dar qué hacer y á burlarse
de un hombre que ya se afeita.
COMP. Yo tambien me afeito; estamos?
(Incomodado cada vez más.)
Necesito con presteza
una capa porque el quince
me caso; vengo á esta tienda
á comprarla y.,.
SAST. Déjeme;
(Colgando las capas en su sitio.)
cásese aunque sea el cincuenta.
COMP. (Buen disgusto llevo encima
qué me vá decir mi suegra? (Casi llorando)
Ir á casarse sin capa;
es decir, sin capa nueva!...
y siendo en martes la boda!!

se lo diré á Berenguela.)
Me voy á la Vicaria! (Al sastre.)
despues...
(Se emboza y mete el brazo por un roto. Vase.)
Despues... á la Iglesia.

SAST. Si no fuera porque tengo
para vender más paciencia!...

ESCENA X.

SASTRE.—GUMERSINDA.

GUM. Qué de entrar y salir gente.
SAST. Señora; usted aún aquí?
Pues no estaba el dependiente?
GUM. Sí señor que estaba, sí.
SAST. Pues si no quiso esperarse,
con él se pudo arreglar.
GUM. Usted no debió marcharse.
SAST. Es que no creí tardar.
GUM. En buen compromiso estoy,
usté es la culpa de todo.
SAST. Y por qué la causa soy
en qué forma ó de qué modo?
GUM. Nadie más que usted, señor.
SAST. (Hará que de rabia estalle!)
GUM. Digame usted por favor
cómo salgo así á la calle?
GUM. Si el traje no es de su agrado
quíteselo usté en buen hora
porque ya me ha mareado
bastante por hoy, señora.
GUM. Bueno, deme mis vestidos
y así me podré marchar;
yo los dejé allí metidos...
SAST. Pues allí deben estar.
No los ha dejado usté
en donde se ha desnudado?
GUM. Sí señor que los dejé
en un banco que hay al lado.
SAST. Francamente, no me explico

cómo no están. (Vase.)

GUM. Insensato.
Porque luego de allí un chico
se los llevó al poco rato.
No quise decirle...

SAST. (Saliendo con un traje en un paño negro.)
Justo:
ya encontré la solucion.

GUM. Ay Dios mio, qué disgusto!

SAST. Vaya una equivocacion!
(Aquí está el traje. Completo!)
Por qué no detuvo al chico?

GUM. Señor... sastre, y mi secreto?
Hombre, no sea usté borrico!

SAST. En vez de llevarse el traje
que está aquí, se equivocó:
yo un momento me distraje
y no ví lo que llevó.

GUM. Usted me habrá de buscar
otros vestidos...

SAST. Canario!

GUM. O voy en su tienda á armar
otra cual la del Rosario
de la Aurora! Otro vestido
me tiene usted que traer,
y si pronto no ha venido,
toda la casa va á arder. (Vase izquierda.)

ESCENA XI.

SASTRE.—RECORTE.—BANDERILLERO: el primero bien vestido, el segundo de blusa y gorra.

REC. (No te cortes en el trato!)

BAND. (Choca, que has *estao mú bueno.*)
(Se dan la mano ridiculamente.)

SAST. (Cómo saldré de este apuro?)

REC. Muy buenas noches, maestro.

SAST. A qué vienes? Qué deseas?

REC. Nada, que tengo un arreglo
que hacer en la chaquetilla.

SAST. Alguna cogida?
REC. Cierto!
Nos fuimos á torear
á la capital del pueblo
que *yaman* Morata.
BAND. Choca,
porque has estao mú bueno.
(Se dan la mano.)
REC. Tós los que íbamos ayí
éramos banderiyeros;
habia un toro de muerte,
y ninguno tuvo génio
pá matarlo, ni otras cosas
que hacen falta ménos miedo.
Conque yo me decidí,
y dije: me hago maestro!
Me dirigí á los muchachos,
y les dije con salero..,
Yo soy vuestro mataor!
SAST. *Como al mundo*!..
REC. Eso, eso.
Sabian corrío dos toros,
quiero decir *cornupétos*
que es su nombre, no es así?
SAST. Es verdad, pero ese acento
hay que pasarlo á otra sílaba.
REC. Pues señor, salió el tercero.
El público, entusiasmado,
que le componia el pueblo,
pidió que pusiese pares
de á cuarta.
SAST. Voy comprendiendo!
REC. Y los puse retebien,
uno quebrando en el suelo...
SAST. El cuerpo, verdad?
REC. Los palos!
Los rehiletes...
SAST. Ya entiendo!
REC. Y despues que cogí los trastos
para matar, sin canguelo,
como quien en un minuto
reza todo el Padre Nuestro,

me fuí donde estaba el toro,
quiero decir, *cornupéto.*

SAST. Cornúpeto.

REC. Es lo mismo,
las dos cosas tienen cuernos!
Le dí dos pases ú tres
y me tiré por derecho,
y tal me atraqué de toro
que un piton...

SAST. Hola!

REC. No es eso?
se me enganchó, *facturándome*
too el *cubito* derecho.

SAST. Pero el toro...

REC. Se murió.

SAST. Cómo!

REC. Sí, de sentimiento,
sin duda al mirar el probe
la atrocidá que habia hecho.

SAST. Pero diste la estocada?

REC. Que si la dí? Ya lo creo!
Encontramos el estoque
clavao en la tierra muy tieso!
Pero yo me tiré bien!

SAST. Es verdad! (Sobre el terreno.)
Y vienes á que te arregle?...

REC. Sí, señor; y al mismo tiempo
á presentarle á usté ahora
mi primer banderillero.
Y el caso es que él *nesecita*
un traje bueno, completo,
de corto, como este mio!

SAST. Pues es que no tengo hecho
ninguno; pero no importa,
puedo en el momento hacérselo.

REC. Vamos á otra parte ahora.
Tiene muy poco dinero
y darlo junto no puede.

SAST. Eso es de fácil arreglo,
que lo pague á plazos.

BAND. Justo;
lo que iba diciendo!

REC. En tres plazos!
SAST. Esos no!
BAND. Ah! no señor; no es en esos!
REC. Somos *presonas* decentes;
ya sabe que yo...
SAST. Pues bueno,
ahora tomaré medida
y eso luego lo veremos
(Por el roto de la chaqueta.)
á ver si queda servible
siquiera para este invierno.

ESCENA XII.

DICHOS.—DON JOSÉ, con el sombrero apabullado.

JOSE. Por fin llegué! Ay! (Quejándose.)
SAST. Don Pepe!
JOSE. Ay, don Marcial de mi alma!
REC. A este cabayero le ha
sucedido una desgracia.
SAST. Pero hombre, hoy todo el mundo
se me viene aquí con lástimas!
JOSE. Me quedé con Soledad.
SAST. Y se quedó usted en Bábia.
JOSE. Claro, por estar allí
es todo lo que me pasa.
Míreme usted la nariz,
parece una remolacha
tan blandita, es una breva!
La cabeza achichonada,
y hasta la parte trasera
la debo tener muy mala.
SAST. Pero qué le ha sucedido?
JOSE Lo que ménos me esperaba.
En fin, usted me dejó
con Soledad, qué muchacha!
Qué boca tan hechicera!
Qué pié! Si es una monada!
Qué ojos! Me los comia!
Qué manos! Me las jamaba!

Ella, cose que te cose,
y yo, charla que te charla,
y de cuando en cuando, vamos,
tiraba un par de puntadas.

REC. Vamos, echaba un capote,
como se dice en la Plaza.

JOSE. Pero caí en descubierto
y me han dado una cornada.
Poco á poco fuí acercándome
más y más hácia la máquina,
y jugaba. . con los hilos
que por el suelo se hallaban.
Ella creyó que atrevido
cogia uno de su falda,
y me arrimó un pescozon
con tal presteza y tal gracia,
que me dejó patitieso
y más sério que la estátua
del Comendador Tenorio,
digo Ulloa... el de Carrara.
Al mismo tiempo en la puerta
un caballero se pára
y con mucha educacion,
sin decir una palabra,
se viene hácia mí, y cogiéndome
del gaban por las solapas,
me lleva hasta la escalera,
me coloca allí de espaldas,
me atiza dos puntapiés
en la parte ya indicada,
y aquí vengo por favor
á ver si tiene usté árnica.
Yo le juro no hacer más
carocas á las muchachas
que tienen novios tan brutos
y que usan tal diplomacia.

SAST. Mejor, así tiene usté
otra fecha señalada.

JOSE. Y la mandaré poner
con letras gordas y claras.

SAST. Al gato goloso...

JOSE. Justo,

á estacazos se le mata.
Y á propósito de palos,
una gran cosa olvidaba,
y así con esta paliza
de fijo no he de olvidarla.
Ya verá usté qué efeméride

SAST. Qué pesado!

REC. Tiene gracia!

JOSÉ. Diecinueve de Noviembre,
La Santa Isabel amada,
hoy se reproduce aquello
como en la noche... (Cantado.)

BEN. Ah! (Dentro.)

SAST. Qué pasa?

ESCENA XIV.

DICHOS.—DON BENITO ocultando un lío que trae en la mano izquierda. En la derecha un estoque. Todo lo oculta bajo la capa, que tira al suelo cuando lo indica el diálogo. Sale el chico un momento antes.

BEN. Conque es aquí?

SAST. Don Benito,
por qué así tan agitado?

BEN. Vengo desatalentado
con las pruebas del delito.

SAST. Pues si no se explica usté...

BEN. Un crímen horrendo aquí
se ha cometido.

TODOS. Hé!

BEN. Sí,
pero yo me vengaré.

SAST. Un crímen.

BEN. Sí, sí, señor.
Ese me sirvió de pista, (Por el chico.)
y sin perderle de vista
vengo tras él.

SAST. Por favor,
qué habrá podido ocurrir
sin estar yo aquí, no entiendo...

BEN. Estaba en casa, cogiendo
la capa para salir,
oigo con fuerza llamar,
y sale abrir la criada,
que entra muy desconsolada
casi sin poder hablar!
Pregunto por qué es aquello
y la muchacha más llora
diciendo que á su señora
la habían cortado el cuello.
Me dá esto, y sin descansar,
yo que por nada me achico
he seguido hasta aquí al chico
y esta casa he de arrasar.
SAST. (Ah, ya comprendo, bolonio!)
BEN. La buscaré por do quiera!
(En este momento se dirige con el estoque hácia el grupo que hay delante del mostrador; Recorte y su compañero saltan á la parte de adentro quedando solo don José. Le coje de las solapas empujándole hacia la pared y repara en el abanico que éste lleva en el bolsillo.)
Paso!
REC. Chico á la barrera!
No es un toro, es un demonio. (A don José.)
BEN. Vamos, confiéseme usted.
JOSÉ. Yo que sé!
BEN. Lo petrifico.
Ah, que veo, su abanico!
Aquí otra prueba se vé.
Como chistes te degüello.
JOSÉ. Pero hombre!
BEN. Vas á morir!
Pero antes has de decir,
por qué la cortaste el cuello!
SAST. Eh! Señora! Salga usté.
BEN. Cómo, qué desvergonzada! (Viéndola.)
GUM. Perdon!
BEN. Qué?
GUM. No ha sido nada!
celosa de tí me hallé.
BEN. Pero cómo?

GUM. Si la paz
una duda me robaba,
y por ver si me engañaba
quise buscar un disfraz
para sorprenderte...

BEN. Bien!
pero ese abanico...

JOSE. (Horror,
su marido!!) Hacía calor
y le cojí de ahí tambien!

REC. Ya se calma su coraje!

GUM. Cuando el chico se marchó
yo no ví lo que llevó.
Quiso usted mandar mi traje?

SAST. Es natural y por ello
que me perdone le pido.

BEN. Pues al fin queda entendido
ese recado del cuello.
Ea, á quitarse eso ahora (A Gumersinda.)
y vámonos al café
que á todos convidaré.

SAST. (Buen rato nos dió, señora.)

Al público.

JOSE. Por hoy no apunto más fechas;
pero te pido un favor;
cómo le digo á el autor
si te gustan ROPAS HECHAS?

FIN.

ZARZUELAS.

Hombs.	Mujers.	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Administracion.
2	2	¡¡Apchi!!-j. o. p.	1	D. Manuel Millás	L.
»	»	Agua y cuernos	1	Sres. M. Pina Dominguez, Burgos, Chueca y Valverde	L. y M.
»	»	A la cuarta pregunta	1	García Valero y Hernandez.	L. y M.
5	2	A la sombra de papá	1	Garcés y Cansino	L. y M.
»	»	A oposicion	1	Santamaría y Reig	L. y M.
3	1	Cantar á tiempo	1	Alfonso y Hernandez	1|2 L. y M.
10	5	Caramelo	1	Burgos, Chueca y Valverde.	L. y M.
»	»	Chocolate y mogicon	1	Palacio, Valverde y Romea.	M. y 1|2 L.
»	»	Clínica	1	Gorriz y Espino	L. y M.
3	1	Cristóforo Colombo, *ópera*	1	D. Antonio Llanos	M.
»	»	El cajon de sastre	1	Sres. Cocat, Santamaria y Reig	L. y M.
»	1	El cuarto de Rosalía	1	Acevo y Bauzá	L. y M.
»	»	El fantasma	1	Fernandez Terrer y Cortijo	L. y M.
»	»	El hijo del Virey	1	Manuel Millás	L.
»	»	El último tranvía	1	Palacio, Romea y Valverde.	M. y 1|2 L.
»	»	Fiesta torera	1	D. Angel Rubio	M.
»	»	La cancion del beneficio	1	Sres. Martinez y Cansino	L. y M.
»	»	La Diva	1	D. Mariano Pina Dominguez	L.
»	»	La esperanza de un noble	1	Sres. Barbero y Sevilla	M. y 1|2 L.
4	3	La madeja se enreda	1	Lastra y Reig	L. y M.
»	»	La procesion de microbios	1	D. Adolfo Llanos	L.
»	»	Les estrenes	1	J. Such y Sierra	M.
»	»	Los matadores	1	Angel Rubio	M.
»	»	Mania per lo italiá	1	J. Such y Sierra	M.
7	5 c	Mazzantini	1	Sres. Infante é I. Hernandez	L. y M.
13	4 c	Medidas sanitarias	1	Lastra, Ruesga, Prieto, Chueca y Valverde	L. y M.
»	»	Mi pesadilla	1	D. Isidoro Hernandez	M.
»	»	Nuestro prólogo	1	Sres. Pina, Burgos y varios mtros.	L. y M.
»	»	Pavo y turron	1	Luceño y Burgos	L.
3	3	Pérdida	1	D. I. Hernandez	M.
3	1	Por asalto	1	Ramon de Marsal	L.
»	»	Por la culata	1	Sres. Cocat y Reig.	L. y M.
»	»	Por lo militar	1	D. Pascual Alba	L.
»	»	Remifá	1	Sres. Barranco, Chueca y Valverde	L. y M.
»	»	Saltó y vino	1	D. Pablo Barbero	M.
»	»	Será lo que tase un sastre	1	Sres. Ibañez Gonzalez y Espino	L. y M.
»	»	Un ensayo general ó el portal de los belenes	1	Barberá, Prieto y Reig	L. y M.
»	»	Un domingo en el Rastro	1	Luceño, Chueca y Valverde.	L. y M.
»	»	Un Otelo de Chinchon	1	D. Tomás Reig	M.
»	»	De Madrid á los Corrales	2	Angel Rubio	M.
7	3	El hijo de Dios	2	Sres. Diaz Escovar y Santaolaya.	L. y M.
»	»	Novillos en Polvoranca ó las hijas de Paco Ternero	2	Vega y Barbieri	L. y M.
»	»	El guerrillero	3	Arrieta, Chapí, Llanos y Brull	2|3 M.
10	3 c	El hermano Baltasar	3	D. José Estremera	L.
9	3 c	El milagro de la Virgen	3	Sres. Pina y Chapí	L. y M.
»	»	El príncipe Viana, *ópera*	3	Capdepon y Grajal	L. y M.
»	»	Los fusileros	3	Pina Dominguez y Barbieri.	L. y M.
4	2	Si yo fuera rey	3	D. Mariano Pina	1|2 L.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martin*, Puerta del Sol; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*, y de los *Sres. Córdoba y C.ª*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *señores Simon y C.ª*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Monsigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquin Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, PORTO. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Fóscolo, 5, MILAN.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro sin cuyo requisito no serán servidos.